

El más noble de todos los romanos



He aquí un acertijo:

Un hombre encontró en cierta ocasión una moneda muy antigua, que llevaba la fecha “100 antes de Cristo”.

Eso no puede ser. ¿Por qué no? Ved si podéis responder sin leer la respuesta al pie de la página (1).

En el año 100 antes de Cristo nació en Roma un niño, que se llamó Julio César.

Si le hubieseis preguntado cuándo había nacido, os habría dicho que en el año 653.

¿Por qué?

Porque los niños romanos contaban el tiempo a partir de la fundación de Roma, en 753 antes de Cristo, y César nació seiscientos cincuenta y tres años después de dicha fundación, y por lo tanto, cien años antes de Cristo, ¿no es así?

En aquel tiempo, el Mediterráneo estaba infestado de *piratas*. Ahora, que Roma gobernaba el mundo, navegaban muchos navios que llevaban oro a Roma de diferentes partes del imperio. Por eso los piratas recorrían el mar, acechando y capturando aquellos barcos para robarlos.

(1) Las gentes que vivieron cien años antes del nacimiento de Cristo no podían saber cuándo éste iba a nacer y, por lo tanto, no podían poner esa fecha en las monedas que acuñaban mar, acechando y capturando aquellos barcos para robarlos.

Cuando César era un joven aún, lo enviaron al mar para luchar con los piratas; pero éstos lo hicieron prisionero, y dijeron que no le darían la libertad si Roma no les daba una gran cantidad de dinero. César sabía que lo matarían si Roma no entregaba el dinero, y quizá también aunque lo entregase. Pero no sólo no se amedrentó, sino que dijo a los piratas que si podía regresar a Roma volvería con una flota para castigarlos. Cuando, al fin, llegó el dinero, ellos lo dejaron libre, sin embar-



go. Creyeron que César no se atrevería a hacer lo que decía y que aquello eran bravatas. De cualquier manera, pensaron que no podía cogerlos. No obstante, César cumplió su palabra; volvió, como había dicho, y los hizo prisioneros. Después los hizo morir en la cruz, que era el castigo que Roma daba a los ladrones.

Las regiones lejanas del Imperio Romano luchaban constantemente contra Roma para librarse de su dominación, y tenía que ser vigiladas por un general, al mando de un ejército. Como César había mostrado tanto valor en la guerra contra los piratas, le dieron un ejército y lo enviaron a someter una de aquellas regiones lejanas, situada al Norte de España, región que entonces se llamaba Galia y hoy se llama Francia.

César conquistó la Galia, y después escribió una historia de esta guerra, en latín, que era, naturalmente, su idioma. En la actualidad, este libro, titulado “Comentarios de César”, es uno de los primeros que suelen leer los que estudian latín.

En 55 antes de Cristo, César se embarcó y pasó a la isla de Bretaña, que ahora es Inglaterra, la conquistó y regresó al año siguiente, o sea el 54 antes de Cristo.

César se fué haciendo famoso por sus conquistas y su modo de gobernar la parte occidental del Imperio Romano. Además era muy popular entre sus soldados.

Ahora bien, en aquel tiempo había en Roma otro general, llamado Pompeyo, que había obtenido victorias en la parte oriental del Imperio al mismo tiempo que César luchaba en la parte occidental. Pompeyo había sido muy amigo de César, pero se sintió celoso de él cuando vio sus extensas conquistas y su popularidad entre los soldados. Notad cuántas luchas y guerras tuvieron por causa simples recelos y envidias. Por lo menos, habéis oído ya hablar de dos.

Así, pues, mientras César estaba ausente con su ejército, Pompeyo entró en Roma y obligó al Senado a que ordenase a Cesar dejar el mando del ejército y volver a Roma.